

# Cuando en un sector pequeño, que mueve mucho dinero, la reputación lo es todo

*Hace unas semanas varios medios de comunicación generalistas se hacían eco de la fuga de un profesor de trading, y también inversor, con nada menos que dos millones de euros, que sus clientes y alumnos le habían confiado.*

El *trading* es la compraventa de activos cotizados con mucha liquidez en el mercado, como por ejemplo acciones, divisas o futuros (contratos a largo plazo). Hasta aquí todo normal, pero hay que saber que **es una operativa bursátil muy especulativa**, porque persigue obtener un beneficio económico rápido. ¿El motivo principal? Que normalmente se opera en mercados muy líquidos y sobre todo se hace en plataformas online especializadas que actúan como intermediarios o *brokers*.

El caso es que este supuesto profesor mexicano, conocido con el nombre de Raúl B. **tramó una estafa digna de una serie de Netflix o de una producción hollywoodiense**. Parapetado en un tren de vida de gran poder adquisitivo, con coches deportivos, espectaculares relojes, viajes, ropa impecable y buenos restaurantes, engatusaba a sus alumnos y clientes por su poder de convicción y sus conocimientos de bolsa e inversión. Para ello se «inventó» una **BCN Trading Academy**, cuya sede era un coworking, donde daba clases y captaba a sus clientes. Pueden leer el artículo sobre el tema publicado en **La Vanguardia AQUÍ** o si lo prefieren, también pueden leer el artículo que le dedicó **El País AQUÍ**.

No vamos a centrarnos más en este acto delictivo, porque gente mala, que se aprovecha de la buena fe de los demás hay en todos los lugares y sectores. **Pero sí que queremos hablar del daño que puede causar a nivel reputacional**, a todo un sector. Así, por ejemplo, las escuelas de Trading, cargarán durante un buen tiempo con el mal que ha hecho una sola persona.



***El estafador Raúl B. junto a uno de sus coches deportivos que en realidad eran alquilados.***

Foto de Instagram publicada en La Vanguardia.

Mal que nos pese a todos, con la influencia y venta digital, si los posibles clientes, o alumnos en este caso, buscan información en las redes, se quedarán con lo peor: que hay timadores, estafadores y gente mala, que se aprovecha y roba el dinero a los más ingenuos.

La imagen digital lo es todo, en este mundo hiperconectado, y si piensan en los daños reputacionales que puede ocasionar la piratería de productos, la venta de los mismos en plataformas no autorizadas o las opiniones de clientes falsos, comprenderán que muchas veces el daño reputacional es mucho mayor que el daño económico.

Nosotros podemos ayudar a empresas, marcas, personas públicas y demás, que tengan expuesta su reputación en Internet. Realizamos una monitorización constante de cada cliente, y avisamos y/o realizamos acciones urgentes para contrarrestar informaciones falsas o difamatorias, o de ayuda para las demás.

*Imagen principal: diseño de mohamed Hassan en Pixabay.*